

**DEVOCIONAL DESDE EL 20 AL 26 DE SEPTIEMBRE.**



**No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios;**

**1 corintios 10; 32**

Pablo dividió aquí a la familia humana en tres grupos: judíos, los que no lo eran, y la iglesia de Dios. Algunas de aquellas personas tenían creencias diferentes, un ejemplo era la aversión de los judíos por la carne de cerdo. Invitar a un judío para comer jamón hubiera sido, ofensivo. Así que los creyentes tenían que amar a otros lo suficiente como para evitar acciones que les ofendieran. Y los no judíos tenían también otras características. Habría resultado imposible complacerlos a todos y se necesitaba, como se requiere hoy, un esfuerzo por parte de cada uno para no ofender a aquellos con quienes estaban en contacto en la convivencia social incluyendo, por supuesto, a los miembros de la iglesia. Este esfuerzo es importante hoy, especialmente, entre personas de diferentes edades, aspectos económicos, etc.

Debe incluir una actitud mutua de amor y comprensión, que incluye ceder en algunos aspectos como, por ejemplo, el aspecto con el que asistimos al colegio, ya sea, la ropa, mis conversaciones, mi forma de dirigirme a otros etc.

Debemos ubicarnos en el contexto que nos rodea, aunque no sea siempre el que yo quiero, lo importante es que nuestras acciones no contribuyan a que otros se confundan o copien los malos ejemplos, como no respetar a los adultos, faltar el respeto a un compañero, sacar las cosas sin permiso etc.

Dios les bendiga.

**Profesora Yasna Flores O.**

**Profesora Yazmín Carrasco C.**